



The inner struggle begins. A combination of feelings which make it difficult to define love in one consistent way.

Eurobiografía 2

Historias de habitantes europeos,
ayer y hoy

Historias de derechos y democracia

Historias de pertenencia a Europa



DG Educación y Cultura

Programa de acción en el ámbito
del aprendizaje permanente

1991, EL AÑO EN EL QUE SUCEDIERON COSAS QUE NUNCA PENSÉ QUE PUDIERAN OCURRIR

(Narración)

Margrit Pawloff, Germany

¿Un año como cualquier otro? No, no existe la armonía entre los años. Ni económicamente, ni meteorológicamente, ni políticamente. Los años parecen más bien los altibajos de un mercado de valores. Y algunos incluso recuerdan el patrón de una vida que se acerca a su fin. Para mí, 1991 fue definitivamente un año con una clara tendencia a la baja.

La RDA fue eliminada de los libros de historia y se convirtió en poco más que una nota al pie después de la firma del denominado Tratado de Unificación por parte de los principales negociadores de la RFA y la RDA, Wolfgang Schäuble y Günther Krause. Durante 40 años, este país había sido mi vida y había representado mi identidad, y había acompañado mi salida de un pequeño pueblo de Brandeburgo hacia la capital del país y cumbre de la ciencia.

También había sido el camino hacia mi felicidad personal.

Tenía la sensación de haber sido empujada de un tren en marcha sin que hubiera nadie allí que ayudara a levantarme. La sección (aunque ya no se llamaba “sección”, pero todavía no se había convertido en “facultad”) de la cual yo era la directora fue disuelta. Esta palabra no sonaba tan contundente como “cerrada”. El rector de la universidad (antiguamente, primer prorector) me entregó la carta de despido en nombre del ministro de Educación Hans Joachim Meyer. El nuevo ministro le había ordenado entregarnos las cartas de despido a mí y a muchos otros profesores y catedráticos antes de que él

mismo también fuera despedido, esta vez por el ministro en persona. Fue un procedimiento muy vergonzoso y denigrante para todos nosotros. Se indicaba como motivo del despido de profesores “la cancelación de la esfera de trabajo”. Yo ya no tenía cátedra y, por eso, me mandaban directamente al desempleo. Antes de que esta medida entrara en vigor, el rector me asignó la tarea de disolver el departamento. Tenía que vaciar todas las cajas fuertes, destruir todos los informes de investigación y tesis doctorales, poner en orden todas las tarjetas de inventario de archivo, dejar las salas limpias y entregar las llaves. Hubo tres momentos que me impactaron profundamente. Durante un "meeting" (ahora se usaba esta palabra en inglés en lugar de la alemana), mi mejor ayudante me acusó de ser estalinista. Con él, había organizado un excelente proyecto de investigación a escala nacional. Yo había sido su tutora y también le había asignado algunas clases. Creía que veíamos las cosas de la misma forma. Una tras otra, siguiendo un estricto proceso, se fueron disolviendo las instituciones académicas, políticas y culturas del estado. No todas fueron mutiladas, cerradas o simplemente destruidas de golpe. Como si se siguiera una extraña estrategia dictada por el mismo diablo, primero se dismanteló el aparato del partido entero (empezando por el Comité Central, incluidas las administraciones de los distritos, las provincias y las empresas), seguido por el aparato del estado, el Consejo de Ministros y la Comisión Estatal de Planificación, los ministerios y las administraciones de distrito, las organizaciones sociales, la Federación Alemana de Sindicatos Libres, la FDJ (Juventud Libre Alemana), la Sociedad para la Amistad Germano-Soviética y las universidades y colegios superiores. El hecho de proceder paso a paso perseguía la clara intención de querer prevenir el surgimiento de cualquier solidaridad o resistencia organizada. Te hacían creer que todo esto sólo afectaba a los demás y que a ti te dejaban en paz. Ni más ni menos que el 1 de enero de 1991, los nuevos Länder se hicieron cargo de la legislación fiscal y social de la República Federal de Alemania.

Cuando llegaban a la edad de 55 años, muchos eran obligados a adherirse a la jubilación anticipada. Tenían que retirarse, quisieran o no quisieran. La palabra "jubilación" sonaba mejor que desempleo y, además, no aparecía en las estadísticas. A mí me faltaban 31 días para que también pudiera acogerme a la jubilación anticipada. Si hubiera sido un bebé prematuro, habría tenido ventajas "financieras". En lugar de esto, después de un examen exhaustivo dirigido por un profesor de la Universidad Libre de Berlín (Oeste), acabé en el paro. Más de diez profesores, incluida yo misma, fuimos sometidos a dicho examen. Sólo a uno se le permitió seguir trabajando: había estado durante mucho tiempo vinculado a la Fundación Friedrich Ebert y era conocido entre los académicos de la RDA por haber manifestado públicamente "Cambiaré la cátedra por una armadura de tejado". Aseguró estar sufriendo una alergia debido a la contaminación de Leipzig, lo que fue confirmado por un médico con el que le unía cierta amistad, y se construyó una casa a las afueras de Berlín. El suministro de materiales de construcción también era bastante deficiente en Berlín, aunque algo mejor que en Leipzig. No sabíamos lo que eran los centros de bricolaje. Ese profesor obtuvo una cátedra en el Instituto de Sociología, recientemente creado, que sustituyó a mi antiguo departamento, mientras yo me unía a la cola de la oficina de empleo en la calle Normannenstrasse. Ironías de la historia: los edificios del Ministerio de Seguridad del Estado se convirtieron en la flamante oficina de empleo. Totalmente humillada, hacía cola delante de un profesor de estudios asiáticos que había transcrito la lengua khmer fonética y alfabéticamente. Tenía que presentarme cada semana y me pagaban la prestación de desempleo todos los meses. Documenté 43 años de trabajo en interminables formularios que tuve que rellenar. Los períodos de doctorado A y B para obtener un doctorado no fueron reconocidos, porque la legislación social de la República Federal de Alemania no contemplaba estos casos. Esto significó que no se contaran cuatro años y medio de trabajo sólo porque en la República

Federal de Alemania no existía ningún programa doctoral que incluyera una exención del trabajo y que permitiera volver a ocupar el antiguo lugar de trabajo una vez concluido. Las demandas que posteriormente impuse ante el Tribunal Social fueron inútiles y esto provocó que me viera privada de algunos puntos para el cálculo de la pensión. Y yo no fui la única.

Cada día podíamos viajar gratuitamente en cualquier medio de transporte por toda la ciudad. Tenía miedo. Miedo de lo que brillaba, de lo nuevo, de los ladrones, de los atracadores, de los disturbios contra los vietnamitas como en Hoyerswerda, incluso de la librería Kiefer con su maravilloso escaparate. A otro de mis asistentes le clavaron una aguja anestésica por la espalda y se despertó sin su tarjeta de identificación y sin sus 100 marcos alemanes de bienvenida. Los periódicos, con sus fotografías grandes, brillantes y coloridas y sus letras aún mayores, hablaban del papel que había desempeñado Mijail Gorbachov. Se puede ver su firma en los documentos de disolución del COMECON, la URSS y el Pacto de Varsovia. Nunca he sido una seguidora de sus consignas populistas y de lavado de cerebro. El hecho de que todavía haya gente que lo idealice demuestra qué posición ocupaba, como persona y como político. Kohl y Gorbachov se reunieron en su dacha, a las orillas de un lago. Kohl no podía creer que Gorbachov le hubiera ofrecido la RDA como regalo, después de que en 1991 él mismo se hubiera sacrificado por un objetivo superior y hubiera entregado las riendas del país a Yeltsin, a quien se consideraba una esperanza política. La Unión Soviética se derrumbó como un castillo de naipes. Los estados bálticos declararon su soberanía y se fundó la CEI, una unión de Rusia, Bielorrusia y Ucrania. Se anunció el fin de la Guerra Fría y Alemania, como siempre, estaba en medio de todas las agitaciones políticas. Sin embargo, ya no era el epicentro de la historia mundial. Nuestra hija también perdió su empleo. El consejo escolar fue destituido y los empleados fueron despedidos de su lugar de trabajo, Mitropa. Nuestra hija y su marido tenían un piso nuevo en Marzahn y ella abrió un

pequeño puesto de bisutería en los pequeños mercados extraoficiales. Yo a veces la ayudaba. Las joyas pendían de colgadores y se exponían sobre cartones. Cuando terminaba el día, metíamos los colgadores en el maletero y los llevábamos a su casa. Una noche, dejé uno junto al coche porque llevé primero al niño a casa. Cuando regresé, ya no estaba. Mi hija llamó a todas las puertas para intentar que se lo devolvieran todo, pero fue imposible. Y luego, una felicidad muy grande se apoderó de mí: mi hija Katja estaba embarazada de su segundo hijo y yo estuve con ella cuando dio a luz. Todavía con la impresión de ese gran momento, lo reflejé todo por escrito y le pasé el informe al niño cuando adquirió su estatus de adulto, a los 14 años. Este niño ahora ya tiene 18 años y acaba de terminar la escuela secundaria. Y está enamorado de Martha.

En todas partes de la ciudad aparecían mercados extraoficiales. La antigua RDA se convirtió en un mostrador de empresas de la antigua República Federal afectadas por la crisis. Puestos de pescado y queso, ropa barata, bolsos, nuevas puertas de seguridad subvencionadas por el estado, vendedores de alfombras a domicilio, robos, vendedores ambulantes y afiladores de tijeras no sólo cambiaron la imagen de una vida bien organizada, sino que también marcaron su destino.

Niko consiguió un trabajo en una productora de cine de Berlín Occidental. Yo estaba irremediablemente fuera de juego. Y muy triste. Con gran dolor en el corazón, fui testigo de la caída de un bastión tras otro. Tras la muerte de Rohwedder¹ (¿quién ordenó realmente su asesinato?), la agencia *Treuhand* dirigida por Birgit Breuel se convirtió en un agresivo pulpo que transfería los activos de la RDA a las manos de los poderosos

¹ Detlef Rohwedder era el líder y Presidente de la denominada *Treuhand* (Agencia para la Privatización). Durante la Semana Santa del año 1991 fue asesinado en su propio despacho. Hasta hoy, el nombre de su asesino queda desconocido. Según la opinión de muchos, Agencia para la Privatización sería responsable del declive económico de las áreas industriales de la Alemania del Este.

fideicomisarios a cambio de nada, allanando así el camino para todo tipo de aprovechados. Y yo estaba allí sentada, llorando. No me habían preparado para eso. Me enteré de que algunos colegas habían llevado su despido hasta los tribunales. Sus reclamaciones fueron rechazadas, pero se les concedió una indemnización. Yo no podía hacer nada: era como un conejo atrapado por los faros de un coche.

Sólo cuando desperté de mi aturdimiento, a finales de 1991, mi vida cambió. Y cambió completamente.

Changing the paraffin lamp with a bulb becomes a symbol of revolutionary changes in The life of Bulgarian

Motivación para el veredicto del jurado

La caída del Muro el 9 de noviembre de 1989 cambió la vida de muchas personas tanto en el este como en el oeste. Los cambios sociales y políticos en el Bloque del Este y el colapso de la RDA iniciaron el proceso de reunificación de dos estados alemanes. Este proceso único en la historia resultó ser muy complejo y actualmente todavía hay algo que separa Alemania Oriental y Alemania Occidental. El “muro” en la mente de la gente ha demostrado ser especialmente persistente. Los expertos opinan que serán necesarias otras dos o tres generaciones hasta que este muro también sea completamente derribado. El siguiente artículo escrito por Margrit Pawloff habla de la reorganización radical del sistema económico de la ex RDA. Se había acordado que expertos de la República Federal de Alemania fueran a inspeccionar las instalaciones de la RDA. Como resultado, varios institutos fueron clausurados y sus empleados, despedidos. Margrit Pawloff describe su historia personal, la historia de una profesora que perdió su empleo como consecuencia de estas medidas de reorganización. Al describir tal vez los aspectos menos conocidos del proceso de reunificación de Alemania, su historia plantea una cuestión más general: la existencia de un conflicto entre la inclinación de Europa hacia

políticas de libre mercado y las necesidades y los sentimientos de su pueblo. Actualmente hay muchas voces que piden un mayor papel regulador de las instituciones europeas en el control de los mecanismos disfuncionales de las finanzas y los mercados libres. El resurgimiento de las políticas neoliberales en las últimas décadas (no sólo en Europa, sino en todo el mundo) en efecto ha producido un aumento de la pobreza y el debilitamiento del estado social.

El gran cambio que, con la caída del Muro de Berlín en 1989, marcó un punto de inflexión en la historia de Europa ha traído consigo otro desafío: la superación de las barreras mentales, así como garantizar el derecho a la igualdad de oportunidades para todos los habitantes de Europa.

Información general sobre la historia

1991, el año en el que sucedieron cosas que nunca pensé que pudieran ocurrir

Áreas temáticas:	Recuerdo...
Periodo de los hechos narrados:	1989-1991
Lugares geográficos donde se produjeron los hechos narrados:	Berlín (Alemania)
Año en el que se ha realizado el trabajo:	2009

Lea o descargue ésta y otras historias en el archivo digital:
<http://www.europeanmemories.eu/esl/Historias>

La presente publicación es el resultado del proyecto “Memorias de Europa, para el desarrollo de las competencias sociales y cívicas de la ciudadanía Europea”, GRUNDTVIG MULTILATERAL PROJECT - 2008 – 3442/001-001.

Memorias de Europa es un proyecto Multilateral que forma parte del Programa de Formación Permanente. Colaboradores del proyecto: UNIEDA, Unión Italiana para la Formación de Adultos (coordinador), ADN – Archivio Diaristico Nazionale di Pieve Santo Stefano – Italia, VIDA - Associação Valorização Intergeracional e Desenvolvimento Activo - Lourusa – Portugal, EIC – Centro de Información Europeo - Veliko Turnovo – Bulgaria, DPU - Danmarks Pædagogisk Universitetsskole, Aarhus Universitet – Dinamarca, FDC - Fundació Privada Desenvolupament Comunitari – España, SL - Sozial Label e.v. – Alemania

El presente proyecto ha sido financiado con el apoyo de la Comisión Europea. Esta publicación es responsabilidad exclusiva de su autor. La Comisión no es responsable del uso que pueda hacerse de la información aquí difundida.

El trabajo podrá ser utilizado mediante la licencia “Creative Commons Licence – Non-commercial Licence – Non Derived Works,” así como se aplica en los diferentes países donde está reconocida (mirar el portal <http://creativecommons.org/worldwide>, el cual incluye las licencias de los diferentes países; si su país no aparece tendrá que hacer referencia a la licencia inglesa).

Esta licencia permite la reproducción, la distribución, la comunicación al público, la demostración en público, la representación y la divulgación del trabajo.

La licencia se aplica en las siguientes condiciones:

Autoría - cualquiera que utilice el trabajo debe indicar su origen según lo indicado por el autor o la persona que hizo el trabajo conforme a la licencia.

No Comercial - El trabajo no puede ser usado para objetivos comerciales.

No Alteración - El trabajo no puede ser cambiado o transformado ni puede ser utilizado para crear otro.

Università Popolare Editrice Roma
www.upter.it•www.edup.it• info@edup.it